



NOMBRE DE LA ALUMNA:

JUANA LORENZA VELAZQUEZ HERNANDEZ.

NOMBRE DEL PROFESOR :

LIC. MAHONRRY DE JESUS RUIZ GUILLEN.

LICENCIATURA:

ENFERMERIA.

NOMBRE DEL TRABAJO:

SUPER NOTA.

MATERIA:

ENFERMERIA DEL ADULTO I.

GRADO:

6 CUATRIMESTRE

GRUPO:

“A”

Pichucalco, Chiapas a 26 de julio de 2020.

BRONCONEUMONIA.

¿Qué es? La bronconeumonía es un tipo de neumonía. La neumonía es una inflamación de los pulmones ocasionada por una infección por virus, bacterias u hongos, la infección provoca la inflamación de los alvéolos (también llamados sacos alveolares) en los pulmones, que se llenan de pus o líquido.

Existen dos tipos de neumonía: la lobular y la bronquial., la neumonía lobular afecta una o más secciones (lóbulos) de los pulmones., en cambio, la bronconeumonía afecta los pulmones y los bronquios y puede ser grave o leve; la bronconeumonía vírica suele ser menos grave.

Causas

Ambos tipos de neumonía se deben al contacto con virus y bacterias en la vida diaria. La mayoría de los casos de neumonía bacteriana se producen por la bacteria *Streptococcus pneumoniae*. Sin embargo, existen varios tipos de bacterias que pueden provocar neumonía. Entre los demás causantes posibles, se incluyen los siguientes:

- *Staphylococcus aureus*
- *Haemophilus influenzae*
- *Klebsiella pneumoniae*

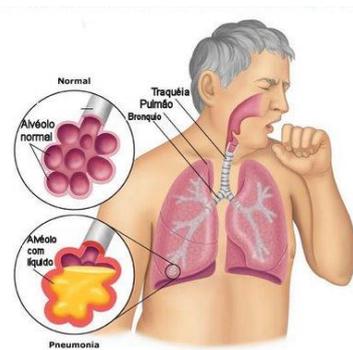
Los mismos virus que provocan resfriado y gripe ocasionan la mayoría de los casos de neumonía vírica.

Riesgos.

Entre los factores de riesgo, se incluyen los siguientes:

- tener 2 años de edad o menos
- tener 65 años de edad o más
- tener una enfermedad pulmonar, como fibrosis quística, asma o enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC)
- tener VIH/SIDA
- tener una enfermedad crónica, como enfermedad cardíaca o diabetes

- tener el sistema inmunitario debilitado, lo cual puede ser producto de la quimioterapia o el uso de fármacos inmunodepresores
- usar un respirador
- fumar
- consumir alcohol en exceso
- tener dificultad para toser o tragar
- estar desnutrido



Síntomas.

Los síntomas pueden presentarse de manera gradual o repentina. Es posible que la bronconeumonía vírica se manifieste inicialmente con síntomas parecidos a los de la gripe y avance luego de algunos días. Entre los síntomas de la bronconeumonía, se incluyen los siguientes:

- fiebre
- tos con flema
- falta de aire
- dolor en el pecho
- respiración rápida
- sudoración
- escalofríos
- cefaleas
- dolores musculares
- cansancio
- confusión o delirio, especialmente en las personas mayores

Diagnóstico.

Es posible que le indique un hemograma completo (HC) para determinar la cantidad de glóbulos blancos en la sangre. Una cantidad elevada de glóbulos blancos podría indicar que existe una infección bacteriana. El médico quizás le solicite también un análisis de sangre para determinar el virus, la bacteria o el hongo responsable de la bronconeumonía. Una radiografía de tórax es una de las mejores maneras de diagnosticar esta afección. En esta prueba, se usa radiación electromagnética para crear una imagen de los pulmones y el tórax, lo cual permite localizar las áreas afectadas por la bronconeumonía.

Tratamiento.

Si tiene bronconeumonía bacteriana, le recetarán antibióticos para destruir las bacterias que provocan la infección. La mayoría de las personas se sienten mejor después de uno a tres días de haber empezado a tomar los antibióticos. Sin embargo, es importante terminar el tratamiento con los antibióticos para evitar una recidiva.

Realizar un tratamiento en el hogar también puede mejorar los síntomas. El tratamiento en el hogar incluye lo siguiente:

- hacer reposo
- beber mucho líquido tibio
- usar un humidificador
- beber mucha agua
- es mayor de 65 años de edad

- respira de manera agitada

- su presión arterial disminuye
- se siente confundido
- necesita asistencia respiratoria

Prevención.

Las vacunas pueden ser muy útiles para prevenir la bronconeumonía

Tomar medidas de cuidado sencillas puede reducir el riesgo de enfermarse y presentar bronconeumonía. Entre estas medidas, se incluyen las siguientes:

- lavarse las manos con frecuencia
- no fumar
- no consumir alcohol de manera excesiva
- evitar el contacto con personas enfermas
- mantener un régimen alimentario saludable
- hacer actividad física
- descansar bien